

“La Esperanza crece cuando caminamos juntos”

PROYECTO EDUCATIVO

INSTITUCIONAL

ESJO 2025





“La Esperanza crece cuando caminamos juntos”



INDICE

- 01.- ANTECEDENTES.
- 02.- PRESENTACIÓN
- 03.- RESEÑA HISTÓRICA
- 04.- ANTECEDENTES DEL ENTORNO
- 05.- SELLOS EDUCATIVOS
- 06.- VISIÓN
- 07.- MISIÓN
- 08.- DEFINICIONES Y SENTIDOS INSTITUCIONALES VALORES Y COMPETENCIAS ESPECÍFICAS
- 09.- ENFOQUES EDUCATIVOS
- 10.- PRINCIPIOS PEDAGÓGICOS
- 11.- PÉRFIL DE EGRESO DE ESTUDIANTES ESJO
- 12.- PERFIL DEL DOCENTE ESJO
- 13.- OBJETIVOS ESTRATÉGICOS.



“La Esperanza crece cuando caminamos juntos”



ANTECEDENTES:

NOMBRE DEL ESTABLECIMIENTO : ESCUELA SAN JOSÉ OBRERO
DIRECCION : PEDRO AGUIRRE CERDA N° 050
COMUNA : COYHAIQUE
PROVINCIA : COYHAIQUE
REGIÓN : XI REGIÓN AISÉN DEL GENERAL CARLOS
IBÁÑEZ DEL CAMPO
TELEFONO : 67-2212323
PÁGINA WEB : www.esjo.cl
DEPENDENCIA : PARTICULAR SUBVENCIONADA
SOSTENEDOR : FUNDACIÓN EDUCACIONAL SAN PABLO



“La Esperanza crece cuando caminamos juntos”



PRESENTACIÓN

El Proyecto Educativo Institucional de la Escuela San José Obrero, se concibe como un proceso dinámico, colectivo y permanente siendo el resultado del compromiso y la participación de todos quienes formamos parte de esta comunidad. Es, a su vez, un instrumento para la gestión estratégica dentro de la normativa vigente.

La escuela se encuentra hoy en la etapa de establecer y estructurar la gestión educativa. Esto se intenciona con objetivos que apuntan a implementar estrategias didácticas y metodológicas coherentes con el Proyecto Educativo Institucional Católico (PEIC), para consolidar aprendizajes efectivos en todos/as los estudiantes, los cuales favorezcan la creación de una cultura inclusiva con identidad regional.

Así mismo, nuestros esfuerzos se centran en:

- Fortalecer las competencias de directivos y docentes, necesarias para asegurar el compromiso, la participación e innovación educativa;
- Generar, en toda la comunidad educativa, un clima de respeto mutuo y acogedor, con énfasis en las relaciones humanas fraternas, favoreciendo la prevención, autoayuda, gestión emocional y la resolución pacífica de conflictos.
- Potenciar la vida democrática entre los estudiantes, promoviendo el desarrollo del pensamiento crítico y reflexivo, para favorecer actitudes de liderazgo con un sentido cristiano y de Justicia Social.
- Fortalecer procedimientos y prácticas orientadas a la gestión del personal para atender las necesidades pedagógicas del establecimiento, las prioridades del Proyecto Educativo Institucional Católico y cumplimiento de la normativa vigente.
- Implementar una gestión eficiente y responsable de los recursos de la institución y de las oportunidades provenientes de los programas de apoyo, alianzas y redes para asegurar la sustentabilidad y desarrollo del Proyecto Educativo Institucional Católico

Finalmente, declaramos que nuestra comunidad educativa está integrada por estudiantes, padres, madres y apoderados; profesionales de la educación, asistente de educación, equipo directivo, docentes y sostenedor; quienes somos responsables de dar vida y promover el Proyecto Educativo Institucional; el que se adhiere al Currículo Nacional elaborado y actualizado por el Ministerio de Educación que define nuestro accionar, para todos los niveles y todos los sectores y subsectores de aprendizaje que ofrecemos.



“La Esperanza crece cuando caminamos juntos”



RESEÑA HISTÓRICA

La actual escuela San José Obrero de Coyhaique tiene su origen en la iniciativa educativa y evangelizadora de los Siervos de María. Así es como el Padre Pablo Venezián fundó la entonces llamada “Escuela Nuestra Señora del Carmen” en el año 1961. Tras el trágico accidente aéreo en el que falleció el Obispo Vielmo y como un reconocimiento a su labor de pastor, en 1963 la escuela pasó a llamarse “Escuela Cesar Gerardo Vielmo”. En el año 1969 y en función del crecimiento de la escuela, el Obispo Bernardo Cazzaro solicitó a las Siervas de San José que asumieran su gestión. De acuerdo a su carisma, ellas rebautizan la escuela como “Escuela San José Obrero” en el año 1983, nombre con la que es conocida hasta la fecha. Finalmente, en el año 2004 las Siervas de San José ofrecen la escuela al Vicariato para que éste la administre. El Obispo Luis Infanti acepta e integra la escuela a la naciente Fundación Educacional San Pablo dependiente del Vicariato.

Estos hitos muestran el carácter eclesial de nuestra historia e identidad educativa, ya que siempre hemos estado sostenidos por servidores del Pueblo de Dios.

Es precisamente esta solicitud pastoral de la Iglesia Universal, que entiende el mundo de la educación como un camino de evangelización, la que, de forma natural, nos lleva a asumir como propios los principios de la doctrina educativa de la Iglesia y las prioridades pastorales de nuestra Iglesia local.

Desde esta pertenencia, la escuela se propuso la atención preferente de los sectores Populares; logrando, con el esfuerzo y dedicación de muchos educadores, consolidar un proyecto educativo que integra a toda la comunidad educativa en el empeño por ofrecer una educación de calidad para los pobres, lo que supone, concebir el acto educativo como un proceso integral de desarrollo humano y familiar.

En la actualidad entregamos educación gratuita desde NT1 a 6° año básico y, como miembros de la Fundación Educacional San Pablo, vivenciamos nuestra identidad eclesial y servicial desde parámetros diocesanos y laicales. Esto supone que puede asumir, de ese modo, el desafío de ser signo de la Buena Noticia de Jesús para la realidad social concreta de tantas familias que buscan y encuentran en nosotros, una esperanza y una oportunidad.



“La Esperanza crece cuando caminamos juntos”



Del mismo modo que acogemos y servimos con cariño a los destinatarios de nuestro quehacer educativo, amamos también nuestra tierra y nuestra cultura regional. Como educadores aiseninos nos sentimos parte integrante de esta auténtica “parábola de Dios” que llamamos Patagonia y nos comprometemos a cuidar este ecosistema como un servicio al presente y al futuro de la humanidad.

Por todo esto, no podemos educar al margen del entorno natural, histórico y humano en el que habitamos y tratamos de integrar, en el currículo, nuestra cultura regional como un empeño cotidiano. La Escuela San José Obrero está inserta en la periferia del centro de la ciudad de Coyhaique. Una parte de las familias que asisten a la escuela corresponde a sectores aledaños y un porcentaje significativo viene del sector alto de la ciudad.



“La Esperanza crece cuando caminamos juntos”



ANTECEDENTES DEL ENTORNO

El concepto de Vulnerabilidad hace referencia a una condición dinámica que resulta de la interacción de una variedad de factores de riesgo y protección, individuales y contextuales (familia, escuela, barrio, comuna), antes y durante el desarrollo de un niño o niña, la que se manifiesta en conductas o hechos de mayor o menor riesgo biopsicosocial, cultural y/o ambiental, que inciden en los niveles de desarrollo y bienestar que las personas poseen o poseerán a lo largo de su vida.

Nuestra escuela acoge a familias con realidades socioeconómicas muy dispares, pero con mayor preponderancia y opción, por aquellas más vulnerables. Actualmente, el Índice de Vulnerabilidad Escolar (IVE) de nuestros/as estudiantes y sus familias alcanza el 84 %, valor que refleja un alto nivel de fragilidad socioeconómica; lo que se puede ver reflejado en bajos rendimientos, baja asistencia o riesgo alto de deserción escolar, entre otros efectos.

Dentro de esta radiografía de vulnerabilidad, el 58 % de nuestros estudiantes son catalogados como prioritario¹, es decir, aquellos alumnos cuya situación socioeconómica de sus hogares puede dificultar sus posibilidades de enfrentar el proceso educativo. Sumado a lo anterior, un 23 % de nuestros estudiantes pertenecen al grupo de alumnos preferentes. Son aquellos estudiantes que no tienen la calidad de alumno prioritario y cuyas familias pertenecen al 80% más vulnerable de la población, según el instrumento de caracterización social vigente (Registro Social de Hogares (RSH)).

En relación a estudiantes y familias con pertenencia a alguna etnia originaria, el 30% de nuestra matrícula 2025 poseen ascendencia directa o a partir de la 3^a generación, siendo el pueblo Mapuche el que predomina en nuestra realidad de escuela.

¹ Según reporte SIGE 2025



“La Esperanza crece cuando caminamos juntos”



SELLOS EDUCATIVOS

1.- Pioneros en la Educación Inclusiva.

La Escuela San José Obrero fue la primera Institución educativa de Coyhaique en tener proyecto de integración escolar en el año 2001, lo que fue determinando una mirada educativa desde la atención a la diversidad y, posteriormente, hacia una educación inclusiva; generando un estilo de interacción con la comunidad escolar que valora la justicia, igualdad, equidad y respeto por los procesos y necesidades educativas de los estudiantes.

2.- Convivencia Comunitaria Fraternal.

Las Relaciones Humanas al interior de la Comunidad Educativa se manifiestan como signo y espacio de evangelización. Los estudiantes viven y aprenden a desarrollarse en comunidad, llegan a ser personas confiados/as, misericordiosos y fraternos/as. Desde esta mirada aprenden a resolver conflictos de manera dialogante y reflexiva.

3.- Lo Pastoral inserto en el Currículo.

La Comunidad Educativa relaciona todo el quehacer a partir de los principios pastorales de nuestro Proyecto Educativo Institucional Católico.

4.- Formación católica, laical y diocesana:

Los estudiantes construyen su formación personal anunciando la Buena Nueva de Dios desde una mirada inserta en la realidad y que considera las orientaciones pastorales de la Iglesia de Aysén.

5.- Perfil de egreso centrado en la persona.

Los estudiantes, al vivenciar el Amor al estilo de Jesús, valorarán la tierra y la cultura aisenina como parábola de Dios ellos; serán críticos, reflexivos y constructivos respecto de la sociedad en que se desenvuelven.

6.- Puesta en valor de la cultura Regional y su entorno.

Respeto por el medio ambiente, valorando la Cultura de Aysén e identidad de la Patagonia y su entorno, compartiendo solidariamente sus vidas y sus saberes.



“La Esperanza crece cuando caminamos juntos”



VISIÓN:

Soñamos con una Escuela al estilo de la Comunidad de Jesús de Nazareth, que, en un ambiente solidario y fraterno, promueva el crecimiento de todos sus integrantes como transformadores de la sociedad, donde el amor a las personas, el respeto a la cultura y al medio ambiente, estén en comunión con las orientaciones Pastorales de la Iglesia Católica de Aysén.

MISIÓN

Acoger a niños y niñas, especialmente a aquellos que presentan vulnerabilidad, siguiendo un proyecto de formación integral cuyo centro es Jesucristo. Nos proponemos el desarrollo de sus diversas potencialidades, que les permitan insertarse en forma progresiva, activa y transformadora en la Sociedad



“La Esperanza crece cuando caminamos juntos”



DEFINICIONES Y SENTIDOS INSTITUCIONALES VALORES Y COMPETENCIAS ESPECÍFICAS

1. JESÚS DE NAZARETH, MAESTRO DE UN NUEVO ESTILO DE VIDA

Jesucristo es el centro y modelo de nuestra labor educativa. El Jesucristo Paciente, joven y pobre, viviente en el hombre oprimido y el Jesucristo Resucitado, viviente en el hombre comprometido. Él nos invita a entregar una respuesta concreta ante el desafío de la realidad, nos invita a realizar una acción solidaria donde se descubre a cada persona como el verdadero Templo de Dios, el verdadero lugar donde adorar a Dios Padre de todos. Descubrimos que, ante el dolor de la persona que sufre la injusticia, la exclusión, la precariedad o la ignorancia un tipo de relaciones nuevas. Lo que resucitó de Jesús en la primera comunidad fue sobre todo su corazón, un estilo de ser, de sentir y de vivir, por eso su corazón es peregrino, porque sabe salir de sí mismo y encontrarse en la necesidad del otro, Jesús hace lo que dice y vive lo que enseña a través del perdón, el servicio y la libertad. Nuestro llamado es a transformar al sujeto que colabora con él. Por eso quien nos hace maestros, prójimos y hermanos no es sólo lo que hacemos, sino el cómo lo hacemos.

2. LA COMUNIDAD EDUCATIVA COMO SIGNO Y ESPACIO DE EVANGELIZACIÓN

Ninguna comunidad educativa puede ser evangelizadora si, al mismo tiempo, no está siendo permanentemente evangelizada. Por eso como comunidad educativa queremos estar dispuestos a evangelizarnos de este modo:

- a) Entendiendo la fe como un valor prioritario.
- b) Descubriendo que la fe es una participación en una dicha.
- c) Aceptando que la fe es obediencia, por eso se escucha y se obedece.

En definitiva, ser evangelizados se trata de llegar ser hombres y mujeres confiados. Es decir; personas que disciernen su vida desde la fe y así saben ser misericordiosos porque han recibido misericordia, son pacíficos porque han sido pacificados y saben acompañar en la dificultad porque han sido acompañados en sus propias luchas.

La evangelización es un ejercicio comunitario de amor, por eso debemos compartir todo lo que amamos, todo lo que hacemos y tenemos; así, una comunidad educativa



“La Esperanza crece cuando caminamos juntos”



evangelizada está en condiciones de ser evangelizadora.

3. LA ESCUELA Y LA FAMILIA BAJO UN MISMO TECHO

Pensamos que es necesario que la familia colabore en el proceso educativo de sus hijos.

Para nosotros como escuela católica la educación en valores es una tarea prioritaria. Por eso, ambos espacios: familia y escuela – hogar y taller, se inter afectan. Lo que pasa en la casa y lo que sucede en la escuela acontece a la persona del niño, ya que, todo en él es relacional. No es posible lograr aprendizajes sin emociones. No es posible olvidar una ruptura familiar en el interior del proceso educativo. Nosotros entendemos que la escuela, con la participación de la familia, puede ser un lugar de convivencia, de comunicación y de acogida donde se comparten sentimientos, saberes, emociones y actitudes. La escuela quiere hermanar el taller y el hogar bajo un mismo techo, a través de un Proyecto Educativo encarnado, basado en la entrega de sus educadores y el compromiso de sus apoderados.

4. CON LOS POBRES Y CONTRA LA POBREZA

Hagamos de ese Misterio de Encarnación, la guía de nuestra actuación concreta y, que esa actuación, no sea puro voluntarismo sino una donación de uno mismo.

Para descubrir hoy en nuestra escuela, la Novedad de un Dios que se nos presenta en los pobres, hemos de cultivar el amor que nace de la fe; ese Dios nos acompaña, pero no nos sule. La vida, la realidad, las dificultades son las que son y habremos de enfrentarlas juntos. Descubrir al Dios solidario es desvelar un Dios carne de nuestra carne, es una verdadera revelación de Dios en la acción educativa.

Hemos de tener en cuenta que la realidad socio-cultural es cambiante y que las cosas han cambiado para mejorar la entrega. Estar con los pobres, educar desde su mundo, servirlos porque son el rostro sufriente de Dios, significa irremediamente estar contra la pobreza, la exclusión y la ignorancia que los esclaviza. Estamos en la educación católica porque es necesaria para que los pobres salgan de su pobreza, venzan su precariedad y reduzcan su vulnerabilidad.

La vida digna se convierte en el eje de la nueva cultura pedagógica como alternativa a la exclusión del neoliberalismo imperante. Nosotros, en el contexto socio-educativo actual, apostamos por abrir la educación a la civilización del amor.



“La Esperanza crece cuando caminamos juntos”



ENFOQUES EDUCATIVOS

A partir de la visión de la ESJO se opta por un "Currículo Humanista Centrado en la Persona". Nuestro currículo trasciende lo académico (centrado en los aprendizajes), lo psicológico (centrado en las etapas evolutivas de los estudiantes), y lo científico (centrado en el saber experiencial del ser humano). Esta opción humanista se centra en el desarrollo integral y armónico de toda la persona del alumno, lo que ilumina e inspira todo el quehacer educativo, de manera que los planes y programas de estudio, la organización escolar, las metodologías de enseñanza, los criterios de evaluación, las relaciones entre los varios participantes del proceso y todas las variables implícitas en él, tienden a la persona del alumno como centro y horizonte.

En la educación, el currículo trasciende el ámbito de la sala de clases, e incluye un conjunto de experiencias formativas que los alumnos viven en diversidad de tiempos y espacios educativos. Estas experiencias ponen al alumno en contacto con las necesidades de la comunidad circundante, lo hacen participar de la misión de la Iglesia, extienden la educación a toda su familia y responden a las características propias de la cultura infantil y juvenil.

La flexibilidad curricular abre importantes posibilidades para la creatividad y la renovación continua, y posibilita una conducción del proceso educativo siempre en diálogo con las necesidades emergentes del presente y del futuro. Se trata, entonces, de un currículo dinámico, capaz de ajustarse permanentemente a los cambios y exigencias sociales, científicas y tecnológicas; a los requerimientos de la educación del futuro y a las necesidades e intereses de los propios alumnos.

El principio de participación de todos los agentes involucrados en el proceso educativo, es otra pieza clave de nuestra opción curricular. Los alumnos y sus padres, los profesores y el personal de la Escuela, se asocian y se fortalecen mutuamente para el logro de los fines.

Poner el centro de gravedad de nuestra educación en la persona del alumno significa, entre otras cosas, la incorporación en el currículo de componentes transversales que no pertenecen precisamente a una u otra área del conocimiento. Tales componentes se organizan en la persona, en un proceso de integración creciente que toca su desarrollo cognitivo y afectivo, la comprensión de sí mismo y de la sociedad, la formación moral y social. Se trata de elementos culturales cuyos significados son relevantes para la comunidad educativa y la sociedad más amplia, y pertinentes para el



“La Esperanza crece cuando caminamos juntos”



alumno. Por ejemplo, el desarrollo de habilidades sociales, la educación de la afectividad y la sexualidad, la educación para el cuidado del medio ambiente, para la democracia y el respeto de los derechos humanos, la formación ética.

PRINCIPIOS PEDAGÓGICOS:

- 1.- Educar desde una presencia laical, inserta en la realidad.
- 2.- Educar desde valores inclusivos, comunitarios y solidarios del Evangelio.
- 3.- Educar desde la libertad, la reflexión crítica y la justicia social.
- 4.- Educar desde la diversidad en un pluralismo dialogante.
- 5.- Educar en el amor generoso, responsable y comprometido.
- 6.- Educar en la elaboración de un proyecto de vida humano y cristiano desde la memoria histórica.
- 7.- Educar desde un permanente y actualizado diálogo Fe-Cultura-Vida.
- 8.- Educar en la promoción y el fortalecimiento de la identidad y de la cultura de la Patagonia.
- 9.- Educar en el ejercicio de la autoridad como servicio y corresponsabilidad, especialmente con los más débiles.



“La Esperanza crece cuando caminamos juntos”



PERFIL DE EGRESO DE ESTUDIANTE ESJO

Estudiante **RESPETUOSO** en todo ámbito y con todos.

Estudiante **CRÍTICO, REFLEXIVO, CONSTRUCTIVO**. Que conozca su realidad social y se comprometa a transformarla.

CREATIVIDAD.

Un estudiante que viva con **ALEGRÍA** cada una de las etapas de su vida y enriquezca su entorno.

COMPROMETIDO CON SU APRENDIZAJE, RESPONSABLE Y PROACTIVO.

Que tenga la capacidad de superar sus dificultades y que desarrolle herramientas como el diálogo y la participación frente a la adversidad. **RESILIENTE**. Un estudiante agradecido, cariñoso, amable y feliz a pesar de sus dificultades.

Un estudiante que **CUIDA SU ENTORNO, CONOCE SU REGIÓN Y VALORA LA CULTURA EN QUE NACIÓ. IDENTIDAD CULTURAL.**

SOLIDARIO, sensible a las necesidades del otro. Que valore la **FRATERNIDAD**, que promueva la **AMISTAD** y el **TRABAJO EN EQUIPO**. Que sea colaborativo.

Un niño o niña que **VALORE LA FAMILIA** con sus debilidades y fortalezas.

Un estudiante que confíe en sí mismo, que se crea el cuento, con altas expectativas y coherentes con su realidad. **QUE CONOZCA Y ACEPTÉ SUS CUALIDADES Y TALENTOS.**

Un estudiante que **CONOZCA Y AME A JESÚS**, que crea en **DIOS** y que tenga experiencia de **JESÚS CON NOSOTROS** como modelo a seguir. Que vea a Dios en su entorno.

Un estudiante que sea **INCLUSIVO**, que integre y no juzgue ni discrimine. Que acepte las diferencias y se comprometa con el otro.



“La Esperanza crece cuando caminamos juntos”



PERFIL DEL DOCENTE ESJO

1. El y la Docente son un Agente Cultural, es decir, enseñan en un contexto socioemocional determinado y median entre el saber sociocultural y el proceso de apropiación de los estudiantes. Por lo tanto, conocen la realidad de sus niños y niñas, su entorno, sus características y su diversidad.
2. El y la Docente conocen y manejan la didáctica, es decir, utilizan el diálogo y la comunicación, escuchan de manera eficaz a sus estudiantes y son capaces de generar un diálogo que tenga un sentido pedagógico.
3. El y la Docente saben contextualizar y utilizar estas herramientas como un medio para lograr aprendizajes significativos en sus estudiantes.
4. El y la Docente brindan experiencias reflexivas y prácticas, organizándolas de manera coherente de acuerdo a sus objetivos pedagógicos.
5. El y la Docente son capaces de desarrollar proyectos interactivos innovadores y dinámicos.
6. El y la Docente asumen la educación desde una relación horizontal entre los estudiantes y él, que no implique autoridad del uno sobre el otro.
7. El y la Docente son un guía, un motivador; acompaña, anima, coordina y colabora en el desarrollo de los aprendizajes.
8. El y la Docente buscan las estrategias necesarias que ayuden al estudiante al logro de sus aprendizajes; crean ambientes estimulantes y los adecúan a la realidad y diversidad de sus estudiantes. Están en constante búsqueda y aplicación de nuevas metodologías que apunten al desarrollo de aprendizajes significativos.
9. El y la Docente valoran la inclusión en la educación y buscan transformar la sociedad con una mirada más justa y solidaria.
10. El y la Docente buscan transformar la sociedad haciéndola más inclusiva, solidaria, justa y menos opresiva.
11. El y la Docente facilitan y garantiza la autonomía, la creatividad y el pensamiento crítico y divergente.



“La Esperanza crece cuando caminamos juntos”



12. El y la Docente saben trabajar en equipo y utilizan sus recursos personales y los del otro como elementos para desarrollar las estrategias más adecuadas en el logro de los aprendizajes de sus estudiantes.

13. El y la Docente valoran los aprendizajes previos de sus estudiantes en el logro de sus objetivos pedagógicos; son capaces de considerarlos y aprender de ellos.



“La Esperanza crece cuando caminamos juntos”



OBJETIVOS ESTRATÉGICOS

- 1.- Actualizar y articular el Proyecto Educativo Institucional Católico con el Plan Pastoral de la Fundación Educacional San Pablo para generar identidad, participación y compromiso institucional.
- 2.- Fortalecer las competencias de directivos, docentes y asistentes de educación, necesarias para asegurar el compromiso, la participación, innovación educativa y la responsabilidad institucional por el logro de aprendizajes efectivos.
- 3.- Fortalecer procedimientos y prácticas orientadas a la gestión del personal para atender a las necesidades educativas del establecimiento, las prioridades del PEIC y cumplimiento de la normativa vigente.
- 4.- Implementar una gestión eficiente y responsable de los recursos de la institución y de las oportunidades provenientes de los programas de apoyo, alianzas y redes para asegurar la sustentabilidad y desarrollo del PEIC.
- 5.- Implementar estrategias didácticas y metodológicas coherentes con el Proyecto Educativo Institucional Católico para consolidar aprendizajes efectivos en todos/as los estudiantes favoreciendo una cultura inclusiva con identidad regional.
- 6.- Fortalecer las competencias de directivos, docentes y asistentes de educación, necesarias para asegurar el compromiso, la participación, innovación educativa y la responsabilidad institucional por el logro de aprendizajes efectivos.
- 7.- Generar en toda la comunidad educativa un clima de respeto mutuo y acogedor con énfasis en las relaciones humanas fraternas, favoreciendo la prevención, autocuidado, gestión emocional y la resolución pacífica de conflictos
- 8.- Potenciar la vida democrática entre los estudiantes promoviendo el desarrollo del pensamiento crítico y reflexivo, para favorecer actitudes de liderazgo con un sentido cristiano y de Justicia Social.



“La Esperanza crece cuando caminamos juntos”

